

**Raúl Zibechi, *Brasil, ¿el nuevo imperialismo? Interrogantes y desafíos del nuevo escenario latinoamericano*, Buenos Aires, La Vaca Editora, 2013, 391 pp.<sup>1</sup>**

Fabián Roberto Vega\*

Recepción del original: 12/04/2016  
Aceptación del original: 25/08/2016

*Brasil, ¿el nuevo imperialismo?* es un ensayo político en el cual el uruguayo Raúl Zibechi analiza las transformaciones estructurales del Brasil contemporáneo. El autor es un periodista e investigador-militante proveniente de la “izquierda autónoma” que, en sus artículos y en sus libros, se ha dedicado a estudiar los movimientos sociales latinoamericanos y los “gobiernos progresistas” nacidos en los últimos 15 años. El libro se inscribe en esta última línea y se referencia en la teoría del sistema-mundial elaborada por Wallerstein, específicamente aprehendida, como se señala en la introducción, desde una perspectiva atenta a los “movimientos antisistémicos”. Sin constituir el “objeto” del libro, en él figuran los pueblos indígenas de Bolivia que limitan la voracidad del proyecto IIRSA en el TIPNIS, la “revuelta de los peones” en la Cuenca Amazónica o la persistente lucha del MST, de modo que el autor se vale de una versión de dicha teoría que articula las estructuras y los sujetos de modo por lo menos más aceitado que muchos exponentes de la misma. Juzgamos que la categoría “movimientos antisistémicos” da cuenta más adecuadamente de la realidad empírica que la idea de “sociedades en movimiento”, elaborada por Zibechi en *Dispersar el poder* y aún utilizada, y que quizás idealiza en exceso los movimientos sociales al postular la existencia de una *completa sociedad alternativa* en los mismos.

El libro, además de la mencionada introducción, contiene doce capítulos. El primero, que reseña la tesis acerca del “subimperialismo” brasileño de Ruy Mauro Marini, y el noveno, que estudia las actuales conceptualizaciones acerca del carácter potencialmente “imperialista” de Brasil, se sitúan en un mayor grado de abstracción que el resto del libro. Los capítulos intermedios, con un registro más bien informativo, analizan las transformaciones que ha sufrido Brasil desde la llegada de Lula al poder en 2003, y el décimo oficia a modo de conclusión política atenta a los “movimientos antisistémicos”. El registro periodístico dominante obliga a Zibechi a resolver problemas conceptuales (como la caracterización de “imperialismo”) a partir de argumentos más informativos que teóricos, lo que resulta paradójico si tenemos en cuenta sus habituales artículos en *La Jornada* y en *Brecha*.

Ante todo, destaquemos que la hipótesis vertebral del texto es que Brasil se encuentra en el camino a convertirse en una potencia global con importante peso en los asuntos internacionales. La demostración empírica es irrefutable: dirección militar de la MINUSTAH,

---

\* Universidad de Buenos Aires (UBA).  
E-mail: fabi\_vega\_92@hotmail.com

<sup>1</sup> Esta reseña fue enviada para su evaluación y publicación antes de que la Cámara de Diputados de Brasil votara en favor del inicio del juicio político a Dilma Rousseff y, por tanto, antes de que el proceso de destitución adquiriera ribetes determinantes.

<sup>2</sup> Raúl ZIBECCHI, *Dispersar el poder*, Buenos Aires, Tinta Limón, 2006.

rechazo al ALCA, promoción de la integración sudamericana, crecimiento del gasto militar y desarrollo vertiginoso de las multinacionales conforman las evidencias de dicha demostración. Aunque la pregunta del subtítulo del libro no es explícitamente respondida, es posible deducir que para el autor Brasil está en camino de convertirse específicamente en una potencia *imperialista* tras haber superado la dependencia. En este punto, creemos necesario manifestar un leve matiz: las conclusiones en relación al “imperialismo” y la “dependencia” incluyen, desde luego, el crecimiento cuantitativo de empresas o el desarrollo armamentístico, pero requieren mayor elaboración *categorial*. Ciertas conceptualizaciones marxistas, pongamos por caso, han establecido una relación entre la “dependencia” de un determinado país y la composición orgánica de su capital:<sup>3</sup> desde esa perspectiva, si las empresas brasileñas *no* han alcanzado el dominio tecnológico patente en las regiones “centrales”, como así parece indicarlo el PBI *per cápita* de Brasil, no podríamos hablar de un capitalismo brasileño que habría superado la dependencia y alcanzado el estadio de “imperialismo.”<sup>4</sup> En cualquier caso, a esta hipótesis vertebral se articula una hipótesis secundaria, según la cual en Brasil se ha constituido una nueva élite en el poder, conformada por las multinacionales, el aparato estatal y los mismísimos fondos de pensión controlados por la CUT (dueños los últimos de una *mayoritaria* proporción accionaria de las primeras), con lo cual gobierno y sindicalismo *petistas* se han erigido en parte *inseparable* del bloque dominante.

El papel de Brasil en el escenario regional es entendido por Zibechi, en términos de valoración política, como esencialmente opresor. El proyecto IIRSA y la relación que construye Brasil, en particular a través de las multinacionales y los empresarios del agro, con sus países periféricos, como Bolivia y Paraguay, conforman las evidencias más claras de dicho papel. Como en el resto del libro, la demostración de este punto es irrefutable. De todos modos, lamentamos que un actor mencionado en la introducción, Estados Unidos, no reaparezca con asiduidad a lo largo del libro. Todo parece indicar que, en el marco de su decadencia hegemónica, este país se apresta a replegarse sobre América Latina con una estrategia de exacerbada militarización, que ubica al “Brasil potencia” como uno de sus rivales potenciales.<sup>5</sup> En este contexto, creemos que sería analíticamente útil valorar este accionar para calibrar con precisión las consecuencias que puede implicar, en un nuevo mundo multipolar, el ascenso de un Brasil “socialdemócrata” para los restantes países de la región.

Por último, lamentamos que la investigación de Zibechi haya concluido antes de determinados hechos que conmueven a Brasil desde 2013 y que *indudablemente hubieran llevado al autor a modificar la afirmación referida al estancamiento de los movimientos sociales*, derivada principalmente del papel de la CUT como miembro de la élite en el poder. Desde 2013, este país asistió tanto a una serie de protestas dinamizadas por el *Movimiento Passe Livre* en el contexto previo al Mundial de Fútbol como a movilizaciones conservadoras y ofensivas judiciales furibundamente críticas del PT. A pesar de esto, y

<sup>3</sup> Enrique DUSSEL, *Hacia un Marx desconocido: un comentario de los manuscritos del 61-63*, México, Siglo XXI - Universidad Autónoma Metropolitana (Unidad Iztapalapa), 1988, pp. 312-361.

<sup>4</sup> Esta idea es defendida por Rolando ASTARITA, “Brasil, armamentismo y nacionalismo”, *Rolando Astarita [Blog]*, disponible en: <https://rolandoastarita.wordpress.com/2012/04/11/brasil-armamentismo-y-nacionalismo/> (consultado: 09/03/2016).

<sup>5</sup> Atilio BORON, *América Latina en la geopolítica del imperialismo*, Buenos Aires, Luxemburg, 2013, pp. 59-97 y 161-188.

más allá de los matices señalados, nuestro balance general del libro es que demuestra con claridad que Brasil se ha convertido en una potencia y que constituye una brújula útil que provee orientación en este caótico "cambio de época."<sup>6</sup>

---

<sup>6</sup> El *Movimiento Passe Livre* ha sido estudiado en artículos más recientes de Zibechi: Raúl ZIBECHI, "Debajo y detrás de las grandes movilizaciones", *OSAL*, año XIV, núm. 34, México, CLACSO, noviembre de 2013, pp. 15-35.